La Masonería en la Independencia de Estados Unidos de Norteamérica

Las ideas libertarias proclamadas por la masonería en el espíritu de la Revolución francesa, prendieron rápidamente en las trece colonias inglesas del norte de América.

Muy pronto las logias masónicas de aquel territorio se convirtieron en el foco de insurrección contra la dominación de la Corona británica. Las trece colonias aludidas eran las de: New Hampshire, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, New York, New Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland, Virginia, North Carolina, South Carolina y Georgia.

Es conocido que la participación de la masonería llegó a ser muy relevante en la independencia de las colonias británicas de Norteamérica. De hecho, la mayoría de los líderes firmantes de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos –acto ocurrido el 4 de julio de 1776– tales como: Ellery, Franklin, Hancock, Hewes, Hooper, Paine, Stockton, Walton y Whipple, fueron destacados masones.

Idéntica condición tuvieron nueve de los trece delegados que rubricaron los artículos de la nueva confederación: Adams, Carroll, Dickinson, Ellery, Hancock, Harnett, Laurens, Roberdau y Bayard Smith. También los ciudadanos firmantes de la constitución estadounidense: Bedford, Blair, Brearley, Broom, Carroll, Dayton, Dickinson, Franklin, Gilman, King, McHenry, Paterson y Washington, tuvieron la misma calidad de masones. Por último, se asegura que la gran mayoría de los altos mandos del Ejército republicano que combatió a las tropas realistas igualmente habían sido miembros de la hermandad.

La influencia de la francmasonería se haría patente desde el principio en todos los ámbitos del incipiente país. Las logias y los masones gozaron de respeto por parte de los ciudadanos, y no tuvieron la necesidad de ocultarse, como ocurrió –poco después– con los masones y logias en Hispanoamérica.

Después de proclamarse la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, el Congreso reunido en la ciudad de Filadelfia, resolvió encargarle a John Adams, Benjamín Franklin y Thomas Jefferson –destacados y dilectos hermanos– la confección del sello oficial del nuevo Estado. A tal efecto, cada uno de los tres miembros del comité sugirió un diseño: Jefferson propuso una imagen que representase al pueblo de Israel marchando hacia la Tierra Prometida; Franklin proyectó una alegoría en la que aparecía Moisés conduciendo a los israelitas a través del Mar Rojo; y John Adams se inclinó por un tema de la mitología griega que representaba a Hércules. A estas primeras propuestas se fueron añadiendo las de sucesivos comités hasta que finalmente fue aprobado el diseño definitivo propuesto por el secretario del Congreso, Charles Thomson, Maestro masón de una logia de Filadelfia cuyo Venerable Maestro había sido nada menos que Benjamín Franklin.

Durante la Revolución norteamericana se usó por primera vez con un sentido político la tríada masónica: libertad, igualdad, fraternidad. La misma que pasaría a la historia de la mano con la Revolución francesa, cuyo hito se fija el 14 de julio de 1789.

En la independencia norteamericana, el marqués de La Fayette (Marie Joseph Gilbert Motier) tuvo un papel muy destacado. No solo por ser uno de los generales del Ejército independentista, sino por ser, entonces, el gran artífice del intercambio epistolar masónico entre Norteamérica y Francia.

La masonería o francmasonería en Hispanoamérica ha sido considerada como una precursora de las luchas independentistas y revolucionarias, hasta el punto de que las directrices de la división geográfico-política se haya debido a la gran influencia de francmasones. Principalmente, en Latinoamérica, donde las ideas de libertad, igualdad y fraternidad (lanzadas en la Revolución francesa), fueron tomadas como estandarte para catalizar movimientos sociales, entre los que destacan la abolición de la esclavitud, la educación laica, separación del poder político del Estado.

La organización de la Masonería en Venezuela es una consecuencia y agente de la independencia. De hecho, los masones del siglo XIX, reconocen la presencia de masones en los ejércitos patriota y realista. Atribuyendo a la fraternidad masónica, reconocida entre el general Simón Bolívar "*El Libertador*" y el general Pablo Morillo, el proceso de pacificación que concluye con el Armisticio de Paz, y el principio del fin de la guerra a muerte. Todo ello con la ayuda de masones en ambos ejércitos, el liberador y el colonialista.

Destaca mucho que debido a la organización de grupos denominados (logias) permitió agrupar diversidad de pensamientos liberales y revolucionarios, unos con perfil profundamente humanista y algunos con interés político y económico. Prueba de ello es que en México, Venezuela o Cuba entre otros, por mucho tiempo las ideas expuestas en estas logias eran las que regían el rumbo del país. En 1850 en el Senado de México, por ejemplo, se realizaban iniciaciones y rituales masónicos, con la autorización del presidente de turno. Cabe señalar que en México, se promulgaron leyes con profundos ideales masónicos, una de ellas la Ley 'Juarez', que retiraba del Clero la administración de Cementerios (Panteones) y el control y llenado del registro de nacimientos, trasladando al Gobierno estas funciones. En el puerto de Veracruz, México, una infraestructura eclesial en desuso fue donada a la Gran Logia Unida del lugar, para realizar sus velaciones y ceremonias iniciáticas. El Gral. Porfirio Díaz, reconocido masón, donó un inmueble de gran valía en la ciudad de México, para instalar las oficinas y templo del Supremo Consejo Masónico.

En los siglos XVIII y XIX, la comunicación entre logias permitió una rápida expansión de los ideales revolucionarios, así como de acciones de resistencia. Pese a que las logias tienen contemplado, en principio, evitar temas de política y religión, y siendo Hispanoamérica de profundas raíces católicas, las logias emplearon medios sutiles para manipular la opinión pública, exaltando la práctica de las virtudes. De esta forma, la política se convirtió en un ataque a las malas prácticas de gobierno, y la religión se enfocó como un modo de convivencia entre hombres en un marco de valores y buenas prácticas. Cabe señalar que el Comandante Fidel Castro, recibió el apoyo de Masones en la Ciudad de Tuxpan, Veracruz.

En gran parte de Sudamérica la francmasonería se vio minimizada, pero no por ello dejó de tener gran presencia, prueba de ello los movimientos independentistas de Simón Bolívar y de

José de San Martín entre otros. Actualmente, Brasil es uno de los países con mayor número de logias y agremiados.

Uruguay tiene como sede la Confederación Interamericana de Masonería Simbólica, que agrupa a grandes Logias del Continente con el fin de conservar y promover los usos y costumbres que caracterizan a la francmasonería en todo el mundo.

Actualmente cada región de América Latina ha adoptado y hecho a su forma los rituales y liturgias que usa la francmasonería, pero la mayoría de las veces conserva en esencia sus principales divisas: libertad, igualdad y fraternidad. Salud, Fuerza y Unión. Fe, Esperanza y Caridad.

Uno de los masones peruanos más conocidos del siglo XX, ha sido el líder aprista, Víctor Raúl Haya de la Torre, quien murió en una pobreza franciscana.

El primer chispazo de revolución en Norte América se planificó, en 1773, en una placentera taberna de Boston llamada "El Dragón Verde" (Green Dragon). Allí se reunía la Logia Masónica de San Andrés, o en ingles Saint Andrew.La dureza de la corona inglesa a sus colonias había alienado a los pobladores, y la sumisión de ellos, estaba llegando a su clímax; pero no había un liderazgo que emprendiera una organizada revolución. La decisión de los ingleses de excluir las colonias del negocio del té, rebasó la cólera y la indecisión de muchos.En la taberna del Dragón Verde, no todos los miembros de la Logia apoyaban el movimiento patriótico; pero los líderes masones como Paul Revere, John Hancock, Samuel Adams y Joseph Warren trazaron el plan que inició las gestas revolucionarias independentistas.La noche del 16 de diciembre de 1773, un pequeño grupo de hombres disfrazados de indígenas abordó el buque mercante de la compañía británica de la India Oriental para protestar contra un impuesto al té arrojando al agua una carga de 342 arcones de té. El denominado “Boston Tea Party” ha sido orgullosamente atribuido a los masones miembros de la Logia St. Andrew.Al día siguiente fue Paul Revere, miembro de la logia citada, quien montó un caballo para llevar la noticia a Nueva York. La noche del 18 de abril de 1775 volvería a hacerlo, en esta oportunidad para dar alarma de que las tropas británicas marchaban desde Boston para buscar reservas secretas de armas en Concord.

Las ideas de libertad proclamadas por la Masonería prendieron rápidamente en las trece colonias inglesas del Norte de América. Muy pronto las Logias Masónicas de aquel territorio, en aquel entonces de composición social muy distinta a las de Inglaterra, se convirtieron en el foco y cuartel general de la revolución naciente contra la dominación de la Corona Británica en sus colonias del nuevo continente. Es conocido que la participación de la Masonería llegó a ser tan decisiva en la independencia de las colonias británicas en Norte América, que las principales figuras independentistas fueron masones destacados, lo mismo que lo fueron en casi su totalidad (sólo excluyendo a dos) los firmantes de la famosa Declaración de su Independencia, el 4 de julio de 1776La gran mayoría de los congresistas que ratificaron dichos acuerdos eran igualmente miembros de la hermandad masónica, lo mismo que prácticamente la totalidad de los altos mandos del ejército republicano que combatió a las tropas realistas de la metrópoli inglesa.

La influencia de la francmasonería se haría patente desde el principio en todos los ámbitos del incipiente nuevo Estado, modelando sus componentes ideológicos y políticos e inspirando buena parte de su simbología y mística patriótica.

Inmediatamente después de proclamar la Declaración de Independencia, el Congreso Norteamericano reunido en la ciudad de Filadelfia adoptó una resolución encargando a tres destacados y dilectos hermanos masones John Adams, Benjamín Franklin y Thomas Jefferson

la confección del sello oficial del nuevo Estado. A tal efecto, cada uno de los tres miembros del comité sugirió un diseño para el sello de la Unión.Jefferson propuso una imagen que representase al pueblo de Israel marchando hacia la Tierra Prometida. Franklin proyectó una alegoría en la que aparecía Moisés conduciendo a los israelitas a través del Mar Rojo. John Adams, por su parte, se inclinó por un tema de la mitología griega que representaba a Hércules.A estas primeras propuestas se les fueron añadiendo las de sucesivos comités hasta que, finalmente, fue aprobado el diseño definitivo propuesto por el secretario del Congreso, Charles Thomson, Maestro Masón de una Logia masónica de Filadelfia cuyo V:. M:. era Benjamín Franklin.

Durante la revolución norteamericana se considera que se usó por primera vez con un sentido político el trilema masónico: Libertad, Igualdad, Fraternidad, el mismo que pasaría a la historia de la humanidad, por ser luego adoptado a través de los franceses como lema principal de su revolución, al estallar ésta pocos años más tarde, un 14 de julio de 1789.A diferencia de Norteamérica, donde los masones estaban instalados desde larga data, la participación masónica en el Sur del continente fue menor debido al absolutismo clerical y monárquico representado en la corona española. También es importante mencionar que el sistema económico reinante entre las dos coronas, inglesa y española, era totalmente diferente; la primera sostenida en el liberalismo y la segunda en el mercantilismo.La transformación que sufre Europa desde el siglo XVIII y en la que se articula la caída del imperio colonial español constituye un encuadre insoslayable para la transformación del fenómeno sudamericano y lo es más si se trata de analizar las corrientes de ideas que puso las puso en movimiento.

El año 1810, en Londres, estuvo dominado por las noticias que llegaban de España acerca del desmoronamiento de la monarquía, ante la consolidación de la ocupación napoleónica y el resurgimiento de las autonomías locales como mecanismo de resistencia ante el invasor. Se expandía igualmente el temor de que los codiciados territorios americanos cayeran también en manos del emperador francés.

Dado el aislamiento en que Napoleón había colocado a Inglaterra, a ésta no le quedaba otro camino, si no quería asfixiarse económicamente, que impedir que el emperador incorporara América a sus dominios; y esto sólo podría lograrlo ayudando a estas colonias a conquistar su independencia.

Desde fines del siglo XVIII la corona inglesa, por medio de la Compañía de Indias Orientales, venía realizando planes para la conquista de esta parte de América, con el propósito de insertar sus productos y manufacturas en la sociedad hispanoamericana y encontrar una solución luego de su fracaso en el acceso a América Central. En 1799, un hombre vinculado al gobierno británico de William Pitt, el joven, que había tomado parte en todas las discusiones acerca de una posible acción militar sobre los asentamientos españoles en el nuevo mundo, Sir John Hippisley, encomendó la realización de un plan militar para conquistar las tierras españolas de ultramar. Este plan entraría en ejecución después 13 años, luego de alianzas y enfrentamientos entre ingleses y españoles. Hippisley había vivido varios años en Roma donde desempeñaba tareas secretas para el gobierno británico y no hacia muchos años que a instancias de España, Portugal y Francia el Papa Clemente XIV había suprimido a la sociedad de Jesús en 1773. Éstos fueron admitidos en el Vaticano. Hippisley logró obtener de esos jesuitas información valiosa sobre los modos de atacar las colonias españolas.Fue precisamente en un periodo de guerra anglo-española, a comienzos de 1800, cuando Hippisley escribió un memorial a Thomas Mitland adjuntado toda la información obtenida de los jesuitas y encomendándole la elaboración de un plan para una rápida acción sobre las colonias españolas.Thomas Maitland era un militar estratega destacado por su eficaz administración en las colonias encomendadas a su gobierno. Estuvo en India, participó en el fracasado intento de ingresar a América Central y terminó sus días en Malta, siendo un de los mejores gobernantes que haya tenido la corona inglesa en aguas del mediterráneo. Maitland estudió al detalle la documentación proporcionada

por Hippisley y encontró que en todos los planes para atacar Hispanoamérica los emolumentos de los individuos eran la parte más importante a considerar. Las expediciones solían ser movidas por la perspectiva de un beneficio inmediato. Thomas tuvo una concepción distinta. Uno en pos del interés comercial de su país. Al tiempo de la guerra de la Península, Inglaterra se debatía entre dos objetivos contradictorios. El principal era, por supuesto, detener a Napoleón, y a estos fines España y Portugal eran los únicos aliados que Inglaterra tenía en Europa. Por otro lado, un clamor público demandaba, en Inglaterra, que la corona extendiera "sus conquistas al Nuevo Mundo, de modo de mantener un equilibrio", lo cual era importante tanto desde el punto de vista militar como comercial. Napoleón había impuesto un bloqueo al continente e Inglaterra se sentía en la necesidad de encontrar nuevos mercados cuanto antes.Hispanoamérica ofrecía la oportunidad más promisoria, pero los españoles se aferraban a su monopolio: estaban convencidos de que todo esfuerzo por preservar sus colonias de ultramar se volvería inútil si otras potencias quedaban en libertad de comerciar con esas colonias. Los revolucionarios americanos sabían que era esa resistencia española lo que más inquietaba a Inglaterra. Por lo tanto, ellos prometían libre comercio, y aun facilidades territoriales, a cambio de la ayuda militar que Inglaterra pudiera prestar a los movimientos independentistas. La oferta tentaba a Inglaterra, pero la necesidad de no irritar a sus aliados europeos frenaba toda acción práctica.Como asociación consagrada a la Libertad, Igualdad y Fraternidad, portadora de ideas supranacionales y amparadas por el más estricto secreto, la moderna masonería (fundada en Londres en 1717) era ideal para prestar asistencia indirecta a los revolucionarios hispanoamericanos.Eso no pudo pasar inadvertido a los masones británicos, entre los cuales había figuras de tanta prominencia como el Príncipe Regente, opuesto a la idea de que Gran Bretaña diera apoyo formal a movimientos subversivos en Hispanoamérica. El futuro Jorge IV había sido iniciado en 1787 por su tío Henry Frederick, Duque de Cumberland, en la Logia Príncipe de Gales, 259EC, Londres. En 1811, el príncipe era Gran Maestre de la Moderna Masonería Constitucional Inglesa. Por aquella época circulaba en Londres Francisco de Miranda quien en 1798 fundó la logia que aglutinaría a los padres de la emancipación Americana: "La Gran Reunión Americana". La casa, emplazada en 28 Grafton Street (hoy 58 Grafton Way) fue el epicentro donde se gestó el plan para libertar América. Miranda había intentando desde 1791 persuadir a la corona inglesa a que participe en la emancipación de América. Recién en 1812 zaparía la fragata George Canning donde venían San Martín, Alvear, Bello, O`Higiggins a poner en marcha el plan redactado por Maitland. La Masonería fue el conducto por el cual se logró la emancipación de América. Por sus cualidades, esta organización tenía todo para resguardar la información y poner a cubierto a los miembros que realizarían el trabajo. En enero de 1812 llegan al puerto de Buenos Aires y desde aquí la historia ya esta conocida por todos. Ganar el puerto de Buenos Aires; Tomar posiciones en Mendoza; Coordinar acciones con un ejército en Chile; Cruzar los Andes; Derrocar a los españoles y controlar Chile; Continuar por mar a Perú; Emancipar Perú.

RESUMEN

Un capítulo importante en la historia de la Orden es su participación en la independencia de los países americanos, buscando la libertad de lpos pueblos, a pesar de que el sentido de libertad haga parte de la naturaleza misma del hombre.La Masonería Americana fue una masonería que nació con ideales de libertad y democracia, a diferencia de la inglesa que se desarrolló como una fuerza eminentemente conservadora, ligada a los poderes eclesiástico y temporal.

Dentro de la Orden muchos masones sostienen que se puede ejercer la política individualmente pero sin comprometer a la Fraternidad, pero es que el fenómeno sociológico que ha sido la Masonería en América tiene características políticas innegables.

Ahí está nuestra participación en los grandes acontecimientos y luchas que se han dado en Occidente para fortalecer el papel del individuo frente al absolutismo estatal, para independizar naciones de las confesiones religiosas, privilegiar el respeto a los Derechos del Hombre y del Ciudadano, la erradicación de la esclavitud, la promulgación de los Derechos Humanos, la creación de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la separación entre la Iglesia y el Estado, etc.A lo largo del continente americano, a la Orden se la vincula a luchas independentistas y a la gestión para la consolidación de las libertades públicas y privadas en nuestros pueblos. Veamos los nombres de los héroes de nuestra independencia y de los presidentes que han sido masones, que hacen parte frecuente de nuestras planchas de arquitectura en nuestros Talleres. Por eso es difícil negar que la Masonería no se ocupe de temas políticos durante sus reuniones. Sí se ocupa de ellos,pero sin representar a ningún partido político ni a una ideología en particular, ni formar parte de un mundo de poder subterráneo y secreto que quita y pone presidentes y ministros. Sus miembros son ciudadanos comprometidos con su País, respetuosos de sus leyes y que trabajan siempre, individual y colectivamente, en función de tener de una mejor sociedad.

INTRODUCCIÓN

La idea principal del presente trabajo es hacer un somero análisis del carácter de la masonería en América y su vinculación en sus luchas independentistas. Cada uno de los autores de trabajos sobre el papel de la masonería en América, profundizan más en lo que ocurrió en cada uno de sus países y de esos artículos, que en general destacan más el carácter militarista de las logias, (se dice que en todas las naciones, ubicadas al Norte, Centro y Sur, los principales precursores, próceres y héroes de las mil batallas o combates, llevaban junto a la espada, lanza o fusil, el Mandil, la Escuadra y el Compás), he extraído lo que me pueda ayudar a configurar una idea general de las características de la masonería en nuestro continente. Me he basado, primordialmente, en un

DESARROLLO

Después de 1717, la Gran logia inglesa difundió la francmasonería tanto a América del Norte como a Europa continental. Cuando los pobladores de las colonias norteamericanas se enteraron de que la francmasonería inglesa se estaba poniendo de moda entre los estratos más altos de la sociedad, quisieron seguir el ejemplo inglés y decidieron establecer sus propias logias masónicas. En 1730 ya había logias en Boston y Filadelfia.La difusión de la francmasonería en Norteamérica se vio facilitada por la formación de logias militares, que habían tenido un notable desarrollo desde los días en que sir Robert Moray fuera iniciado en una logia militar durante la ocupación de Newcastle por el ejército presbiteriano escocés, en 1641. Sólo los militares de alto rango podían pertenecer a ella. Estas logias se mudaban de un lado a otro con su respectivo regimiento. La Gran Logia dictaminó que los civiles no podían ingresar en las logias militares, porque deseaban que los habitantes locales fueran iniciados en sus propias logias fijas. Participación de la masonería en la Independencia de América.En los países europeos, coincidentes en su mayoría, con la prácticas de las diversas modalidades de la religión cristiana, tales como la católica, la ortodoxa, la protestante, etc., y por el origen social de casi todos los miembros de sus cúpulas, de la llamada Masonería Especulativa, o Moderna, creció y se desarrolló la Masonería como una fuerza eminentemente conservadora,

íntimamente ligada a los poderes eclesiástico y temporal y, por lo tanto, sin verse sometida a persecuciones de ninguna clase, ni tener problemas de ninguna índole para su desarrollo y consolidación. Vale decir que en la mayoría de los Estados europeos que eran católicos o anglicanos, primaba la asociación Estado-Iglesia. Por el contrario, en las colonias americanas de la Corona Española, existía una sociedad o realidad distinta, es decir un mundo diferente dominado por la iglesia católica, principalmente por la Orden llamada Compañía de Jesús, y por su brazo secular la “iglesia católica”, como también el de las monarquías absolutistas, es por ello que la Masonería Especulativa nació y creció en estos territorios como hija ilegítima y prohibida, formada por ciudadanos ansiosos de libertad, de estudiantes plenos de inquietudes intelectuales y de revolucionarios precursores de las actuales democracias. Es decir, que la Masonería Americana nació de esta clase pensante, de los que luego serían conocidos como los enciclopedistas, librepensadores y, más tarde, se les llamo liberales, conjurados o insurgentes, entre otros nombres despectivos. Desde los primeros momentos de la aparición pública de la Masonería Especulativa, los ideales de libertad de la que en los países latinos e hispanoamericanos eran generadores y abanderados los masones, principalmente nacidos en las colonias, produce un choque abierto con otros masones conservadores de los viejos regímenes y con las monarquías totalitarias, de las que la propia iglesia católica formaba parte y era una suerte de adalid con poder para coronar emperadores y legitimar dinastías, amparándose en que los reyes tenían una inspiración divina para realizar todos sus actos. La confrontación de ideas entre estos dos mundos, a un lado el viejo régimen, al otro la democracia, de la que la Masonería Americana ya era génesis, desencadenó en las persecuciones y bulas papales desde los primeros años del siglo XVIII, contra la Masonería. Dando lugar a que la Masonería Americana en especial la hispanoamericana se viera obligada a mantenerse oculta, secreta y políticamente activa contra los totalitarismos, fueran estos seglares o eclesiásticos. La Masonería en la independencia de Norte América. Vemos la acción de la masonería en el primer chispazo de revolución en Norte América planificado, en 1773, en una tranquila taberna de Boston llamada "El Dragón Verde" (Green Dragon). En este lugar se reunía la Logia Masónica de San Andrés.La dureza de la corona inglesa a sus colonias había alienado a los pobladores, y la sumisión de ellos, estaba llegando a su clímax; pero no había un liderazgo que emprendiera una organizada revolución. La decisión de los ingleses de excluir las colonias del negocio del té, rebasó la cólera y la indecisión de muchos.En la taberna del Dragón Verde, no todos los miembros de la Logia apoyaban el movimiento patriótico; pero los líderes masones como Paul Revere, John Hancock, Samuel Adams y Joseph Warren trazaron el plan que inició las gestas revolucionarias independentistas en todos los países de nuestra América. El denominado “Boston Tea Party”, ocurrido la noche del 16 de diciembre de 1773, ha sido orgullosamente atribuido a los masones miembros de la Logia St. Andrew. Este acontecimiento lo realizó un pequeño grupo de hombres disfrazados de indígenas que abordó el buque mercante de la compañía británica de la India Oriental para protestar contra un impuesto al té arrojando al agua su carga de té. Al día siguiente fue Paul Revere, miembro de la logia citada, quien montó un caballo para llevar la noticia a Nueva York. La noche del 18 de abril de 1775 volvería a hacerlo, en esta oportunidad para dar la alarma de que las tropas británicas marchaban desde Boston para buscar reservas secretas de armas en Concord.

Con este golpe planeado y subrepticio se inició la gesta revolucionaria en las colonias inglesas, que rápidamente se expandió al resto de América en los siguientes 50 años. Las ideas de

libertad proclamadas por la Masonería prendieron rápidamente en las trece colonias inglesas del Norte de América. Muy pronto las Logias Masónicas de aquel territorio, en aquel entonces de composición social muy distinta a las de Inglaterra, se convirtieron en el foco y cuartel general de la revolución naciente contra la dominación de la Corona Británica en sus colonias americanas. La participación de la Masonería llegó a ser tan decisiva en la independencia de las colonias británicas en Norte América, que las principales figuras independentistas fueron masones destacados, lo mismo que la casi totalidad de los firmantes de la famosa Declaración de su Independencia, el 4 de julio de 1776.La gran mayoría de los congresistas que ratificaron dichos acuerdos eran igualmente miembros de la hermandad masónica, lo mismo que la casi totalidad de los altos mandos del ejército republicano que combatió a las tropas realistas de los ingleses.

Esas Trece Colonias Británicas fueron:New Hampshire, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, New York, New Jersey, Pennsylvania, Delaware, Maryland, Virginia, North Carolina, South Carolina, Georgia. El 4 de julio de 1776, los delegados de los trece Estados de Nueva Inglaterra proclamaban la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América. De los firmantes del Acta de Independencia, los más destacados francmasones eran: Ellery, Franklin, Hancock, Hewes, Hooper, Paine, Stockton, Walton y Whipple.

La influencia de la francmasonería se haría patente desde el principio en todos los ámbitos del incipiente nuevo Estado, modelando sus componentes ideológicos y políticos e inspirando buena parte de su simbología y mística patriótica. Durante la revolución norteamericana se considera que se usó por primera vez con un sentido político el trilema masónico: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD, el mismo que pasaría a la historia de la humanidad, por ser luego adoptado a través de los franceses como lema principal de su revolución, que estalla el 14 de julio de 1789.En la independencia de las trece colonias británicas de Norte América, tuvo un papel no sólo por ser uno de los generales más destacados del ejército e los insurrectos, sino porque además fue el gran artífice del intercambio y correspondencia masónica entre Norte América y Francia, nos referimos a Marie Joseph Yves Roch Gilbert MOTIER, más conocido como el marqués De la Fayette. Dícese asimismo de La Fayette, que fue él quien inició en la francmasonería a Francisco de Miranda, y también que fue la esposa De la Fayette, quien obsequió al general y R.·. H.·. George Washington un mandil masónico bordado a mano por ella misma, el cual utilizó cuando juramentó como Presidente de las trece colonias y en la colocación de la primera piedra de fundación del Capitolio norteamericano.También existieron otros masones franceses, además De la Fayette, que pertenecieron a las fuerzas rebeldes, y que colaboraron con Washington, por ejemplo el almirante Alexander, marqués de Grasse Tilly, quien con su flota y tropas cooperó en la famosa victoria de York Town. (Carnicelli, Américo. “La Masonería en la Independencia de América”).

Por otro lado, vale la pena destacar que la famosa “Estatua de la Libertad” ubicada en Nueva York, fue creada por el masón francés Anthony Bartholdi, y donada por el pueblo francés en 1876 a los norteamericanos, al cumplirse el centenario de la independencia de sus trece colonias, y para recordar asimismo la estrecha colaboración de ciudadanos franceses en su mayoría masones en la lucha independentista norteamericana. En el pedestal de la referida estatua, existe una placa recordatoria con la grabación alusiva de un mensaje masónico.

Tres años duró la guerra norteamericana de la independencia de sus trece colonias que tuvo a su vez, un gran impacto en toda América. Casi doce años después llegó la Revolución Francesa que generó el republicanismo y divulgó los axiomas masónicos de "Libertad, Igualdad, Fraternidad", cuyo eco atravesó el Atlántico llegando a exaltar, fuerte e irresistiblemente, el espíritu revolucionario en las colonias españolas de América...

La Masonería en la Independencia de Latinoamérica.

A diferencia de Norteamérica, donde los masones estaban instalados desde larga data, la participación masónica en el Sur del continente fue menor debido al absolutismo clerical y monárquico representado en la corona española. Sin embargo, la transformación que sufre Europa desde el siglo XVIII y en la que se articula la caída del imperio colonial español constituye la base que determinan los cambios en el continente sudamericano junto a las corrientes ideológicas que dieron el gran impulso a los movimientos independentistas de Suramérica. El año 1810, en Londres, estuvo dominado por las noticias que llegaban de España acerca del desmoronamiento de la monarquía, ante la consolidación de la ocupación napoleónica y el resurgimiento de las autonomías locales como mecanismo de resistencia ante el invasor. Se expandía igualmente el temor de que los codiciados territorios americanos cayeran también en manos del emperador francés.

Dado el aislamiento en que Napoleón había colocado a Inglaterra, a ésta no le quedaba otro camino, si no quería asfixiarse económicamente, que impedir que el emperador incorporara América a sus dominios; y esto sólo podría lograrlo ayudando a estas colonias a conquistar su independencia. Desde fines del siglo XVIII la corona inglesa, por medio de la Compañía de Indias Orientales, venía realizando planes para la conquista de esta parte de América, con el propósito de insertar sus productos y manufacturas en la sociedad hispanoamericana y encontrar una solución luego de su fracaso en el acceso a América Central. Al tiempo de la guerra de la Península, Inglaterra se debatía entre dos objetivos contradictorios. El principal era, por supuesto, detener a Napoleón, y a estos fines España y Portugal eran los únicos aliados que Inglaterra tenía en Europa. Por otro lado, un clamor público demandaba, en Inglaterra, que la corona extendiera “sus conquistas al Nuevo Mundo, de modo de mantener un equilibrio”, lo cual era importante tanto desde el punto de vista militar como comercial. Napoleón había impuesto un bloqueo al continente e Inglaterra se sentía en la necesidad de encontrar nuevos mercados cuanto antes. Hispanoamérica ofrecía la oportunidad más promisoria, pero los españoles se aferraban a su monopolio: estaban convencidos de que todo esfuerzo por preservar sus colonias de ultramar se volvería inútil si otras potencias quedaban en libertad de comerciar con esas colonias. Los revolucionarios americanos sabían que era esa resistencia española lo que más inquietaba a Inglaterra. Por lo tanto, ellos prometían libre comercio, y aun facilidades territoriales, a cambio de la ayuda militar que Inglaterra pudiera prestar a los movimientos independentistas. La oferta tentaba a Inglaterra, pero la necesidad de no irritar a sus aliados europeos frenaba toda acción práctica.Como asociación consagrada a la Libertad, Igualdad y Fraternidad, portadora de ideas supranacionales y amparadas por el más estricto secreto, la moderna masonería (fundada en Londres en 1717) era ideal para prestar asistencia indirecta a los revolucionarios hispanoamericanos. Eso no pudo pasar inadvertido a los masones británicos, entre los cuales había figuras de tanta prominencia como el Príncipe Regente, opuesto a la idea de que Gran Bretaña diera apoyo formal a

movimientos subversivos en Hispanoamérica. El futuro Jorge IV había sido iniciado en 1787 por su tío Henry Frederick, Duque de Cumberland, en la Logia Príncipe de Gales, 259EC, Londres. En 1811, el príncipe era Gran Maestre de la Moderna Masonería Constitucional Inglesa. Por aquella época circulaba en Londres Francisco de Miranda crea la primera asociación política-secreta bajo el nombre de "Gran Reunión Americana" donde se iniciaron o afiliaron un buen número de futuros próceres sudamericanos. La casa, emplazada en 28 Grafton Street (hoy 58 Grafton Way) fue el epicentro donde se gestó el plan para libertar América. Miranda había intentado desde 1791 persuadir a la corona inglesa a que participe en la emancipación de América. Fueron patrocinadores de esta "Gran Reunión Americana", además de Miranda (venezolano), O'Higgins (chileno), Bello (venezolano), Mariño (venezolano), Rocafuerte (ecuatoriano), Olmedo (guayaquileño), Caro (cubano) y otros más. Se indica a través de la historia que los dos más grandes libertadores sudamericanos, el Q.·. H.·. Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios, y el R.·. H.·. José Francisco de San Martín y Matorras, prestaron un juramento ante esta "asociación", que era hacer realidad la causa de la emancipación de Sudamérica, a pesar de que ambos paladines, tenían distintas personalidades, pero en ellos obraba la misma sagrada misión.

En Madrid, España, se funda la filial de la "Gran Reunión Americana", pero con la condición de llevar la denominación de "Junta de las Ciudades y Provincias de la América Meridional", y en Cádiz, España, a iniciativa del Q.·.H.·. Bernardo O'Higgins Riquelme, se crea otra, la que lleva el nombre de "Sociedad de Lautaro". O'Higgins escogió Cádiz, para sus propósitos, por ser el puerto marítimo más frecuentado en aquella época, por los criollos americanos, logrando consolidar rápidamente su agrupación. Los masones Independentistas de América.George Washington, Benjamín Franklin, Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, Pablo de Olavide, Francisco de Miranda, Andrés Bello López, José de San Martín, Servando Teresa de Mier (mejicano), Joaquín Olmedo (guayaquileño), Simón Bolívar, Antonio de Sucre, Hipólito Unanue, Faustino Sánchez Carrión, Juan Manuel Iturregui, etc..., considerados luego "padres de las futuras nuevas naciones", todos ellos eran masones; pero también fueron las mentes que planearon e iniciaron las revoluciones e independencia de las colonias más importantes de toda América. Entre los años de 1750 a 1800, toda la América Hispana ya era principalmente mestiza, pero entre los mismos mestizos había una disparidad entre su emergente minoría de ricos comerciantes y administradores de hacienda, y la aún más emergente mayoría mestiza en la pobreza. En el último eslabón social estaban los indios nativos, que cual indomables de espíritu, siempre acariciaban el día de su propia libertad, y guardaban su odio al blanco al cual culpaban de todas sus tribulaciones. Toda la masa mestiza e india comenzó a reclamar más compartimiento político y económico en todo el territorio hispanoamericano a España, a veces por medio de las armas... ahí están los levantamientos en el virreinato del Perú del masón José Gabriel Condorcanqui "Túpac Amaru", como también los movimientos insurgentes de Mateo Pumacahua y Francisco de Zela, de los cuales se indica que algunos tuvieron apoyo de masones británicos, pero que no lograron aquellos la ansiada independencia.En el altiplano del Perú, y paralelamente a las insurrecciones antes nombradas, se gestaron otros movimientos infructuosos como el de los hermanos Catari y el de Julián Apaza, éste último en honor de Túpac Amaru y de los hermanos Catari, utilizó un seudónimo, llamándose luego en el fragor de las luchas como "Túpac Catari". Es verdaderamente importante conocer los comentarios del fallecido escritor masónico peruano Eduardo Mendoza Silva, en su libro

titulado “Masonería Pre Republicana”, dice: “Mucho se ha escrito y hablado de la filiación masónica de Tomás Catari y de Túpac Catari, de los que lamentablemente no quedan constancias. Sin embargo se debe apreciar el hecho de la presencia de masones ingleses en las filas de ambos insurrectos, mencionado por varios escritores, los que llegan hasta describir una ceremonia masónica celebrada en Tiquiña por Túpac Catari, tal como lo realiza el autor Martín V. Lazcano en su obra Sociedades Secretas, Políticas y Masónicas”. Merece asimismo destacarse el testimonio coincidente con el autor antes citado, que figura textualmente en la obra “Ampliaciones y Refutaciones” del autor español Mauricio Carlavilla: “Las sublevaciones acaecidas en el Perú y Venezuela las organiza el francés Piconert, apoyado por sus hermanos de Francia, según dijo Alexander Von Humboldt, en sus memorias”. Si a esto agregamos que fue precisamente el Gran Oriente de Francia, el que dio por aquellas épocas, las Cartas Patentes a logias y Grandes Logias de Venezuela, Perú y Chile, y que en todos los barcos donde viajaban ciudadanos franceses eran estos propagandistas entusiastas de logias y de la difusión de sus ideas políticas y filosóficas... (ONSARI, Fabián. “San Martín, la Logia Lautaro y la Francmasonería”. Todos estos acontecimientos hicieron que España se sintiera en amenazada. Agreguemos a ello la situación de descontento popular, pues, los altos cargos políticos, militares y religiosos eran exclusividad de los "peninsulares"; las tierras y producción podían ser de los criollos, pero el comercio internacional y principales cargos públicos eran exclusividad de España. A los mestizos no se les permitía poseer propiedad privada, el más alto cargo que un mestizo podía esperar era administrador de hacienda, los indios eran esclavos sin derecho a poseer nada. Pero fue el menosprecio de los peninsulares hacia los criollos lo que procreó odio y envidia, razones suficientes para apoyarse y usar la causa de otro para sus fines. Los criollos, imbuidos por sus condescendientes de Estados Unidos, astutamente comenzaron a apoyar las justas aspiraciones de mejoría que pedían los mestizos e indios, y hábilmente agregaron una idea más a propósito a sus intereses: Independencia de España. Las justas aspiraciones de mestizos e indios, que enterados someramente de la independencia de las Trece Colonias Británicas, y la filosofía de Libertad, Igualdad, Fraternidad y la reciente formada República de los revolucionarios enciclopedistas franceses, les motivó a expresar su malestar e inició la mecha por independencia de España. Las masas estaban allí, dispuestas, pero no había planeamiento, ni líderes... entonces fue que a iniciativa de algunos masones, empezaron las luchas reivindicativas”

La Masonería Hispanoamericana en el siglo XVIII.

En las islas del mar Caribe fue donde más rápido prosperaron la logias masónicas, la primera fundada fue en la isla de Jamaica, en Kingston, el 14 de abril de 1739. En 1806, escribe Américo Carnicelli,” se encontraban bajo jurisdicción de la Gran Logia de Jamaica 19 logias, convirtiéndose la isla en un gran centro masónico en América y allí iban todos los latinoamericanos de las distintas colonias españolas. Muchos de los criollos de nueva Granada, Venezuela, Ecuador, Chile, Centro América y Méjico, por los acontecimientos políticos de Europa y por la influencia y efectos de la Revolución Francesa, deseaban la independencia de las colonias de América de la Corona de España. Durante sus viajes de negocios unos y otros con fines de estudio, a los países de Europa, a su paso por las islas antillanas hicieron contacto con los miembros de las logias existentes en dichas islas y se iniciaron muchos en ellas, por estar acordes con sus ideales de libertad y sus principios democráticos, además de su franca oposición a los gobiernos absolutistas y despóticos. Los miembros de las logias patrióticas del

general Miranda, tenían especial interés en controlar la llegada al puerto de Cádiz, entrada principal, y a las ciudades de Madrid y Londres de los individuos que procedían de las colonias hispanoamericanas, con el fin de estudiarlos y atraerlos a la causa de la emancipación americana, haciéndolos miembros de las logias “mirandistas”, las cuales tenían por fin lograr la realización de la colonias españolas”. El escritor colombiano Ismael López que escribía con el pseudónimo de Cornelio Hispano en su obra “La Vida Secreta de Bolívar”, menciona. “Si el precursor Francisco de Miranda (hermano masón), hubiese iniciado solamente a Bolívar, San Martín y O’Higgins, ello bastaría para justificar el titulo de Padre de la Independencia, que con gratitud le prodigan hoy, los sudamericanos...” La masonería aportó hombres modernos, cultos y progresistas en la gesta trascendental en el siglo XVIII y XIX en el nuevo continente, larga seria la lista de preclaros caballeros que alzaron sus espadas por el amor al suelo que los vio nacer. En tanto las autoridades del clero de aquella época, los perseguían por sus ideas y acciones, tildándolos con todos los improperios conocidos, pero aun así los masones del sur y del norte no desmayaron y siguieron su camino hasta la victoria que fue la LIBERTAD TOTAL DE LA AMERICA. Cabe resaltar y en honor de la verdadhistórica de la masonería que hubo ilustres miembros del clero de la América Hispana que pertenecieron y apoyaron de forma directa a la masonería libertadora agrupadas en la Logias Lautarinas que se rebelaron y antepusieron las ordenes de sus superiores por las del pueblo “POR QUE LA VOZ DEL PUEBLO, ES LA VOZ DE DIOS”, que reclamaba inmediatas soluciones a los álgidos problemas de su época, entendiendo cabalmente que como masones no podían callar ni cerrar sus ojos vilmente ante el atropello de la madre patria y error de su propia iglesia.

CONCLUSIONES

La Masonería fue el conducto por el cual se logró la emancipación de América. Por sus cualidades, esta organización tenía todo para resguardar la información y poner a cubierto a los miembros que realizarían el trabajo.La Masonería Venezolana debe sentirse orgullosa de la calidad y cantidad de masones nacidos en esta patria, que colaboraron en forma determinante para lograr la independencia de toda Suramérica. “Después del Precursor Francisco de Miranda, militar, es el Lic. Diego Bautista Urbaneja, civil, el prócer que más trabajó para plantar profundamente en el territorio venezolano, el frondoso árbol de la francmasonería. El Generalísimo Miranda, fue el creador de beneméritas Logias, en Cádiz y Londres, donde los Libertadores de la América del Sur, no sólo se iniciaron en el apostolado de la masonería, sino que también se nutrieron con los ideales democráticos que hicieron posible la emancipación. Diego Bautista Urbaneja, fue nada menos que el jardinero, paciente, tenaz y lleno de optimismo, del árbol masónico, que hoy extiende sus vigorosas ramas a todo lo largo y ancho de Venezuela. Sin Miranda, que supo inculcar las ideas de libertad y justicia, fundando "Lautaro" y "La Gran Reunión Americana" para que las luces de la dignidad disiparan las sombras de la noche colonial, es posible que la masonería hubiera tardado mucho en llegar a la América Española. Y sin Diego Bautista Urbaneja, es indudable que la organización masónica, también hubiera demorado mucho, para tener su forma institucional y convertirse en una fuerza moralista, de gran influencia en el desarrollo del país. Es nuestro papel continuar en la búsqueda del crecimiento de la Masonería en Venezuela desde un plano puramente civilista y laico, las batallas deben librarse desde los campos intelectuales”.

¿Cúando surgen las logias en Chile?

–En Chile, las primeras manifestaciones están en el proceso de independencia, con las Logias Lautarinas. ¿Pero las Logias Lautarinas eran de la Masonería o tomaron el nombre de logia para llegar a la independencia?–No eran masónicas, sin embargo, ellos tuvieron su inspiración en logias masónicas de Europa, particularmente en España e Inglaterra. "La Masonería después duerme un poco hasta que surgen las primeras logias formales, a fines de la década del 1820". "La Gran Logia de Chile tiene su origen en esta asociación de logias que siguen el modelo en varias partes del mundo. Las logias pueden existir y funcionar separadamente". ¿El presidente Alessandri Palma era masón? –Era masón, desde luego, connotado masón y muchos de sus ministros, también don Pedro Aguirre Cerda

El titulo de esta plancha alude al aporte de la masonería a la institucionalidad republicana en Chile, sin embargo la masonería Chilena nace oficialmente el 24 de mayo de 1862, por tanto el periodo anterior comprendido entre 1790 a 1862 obligatoriamente tendrá que ser analizando por la obra especifica de que formaron las primeras Logias en Chile y en América, bajo el auspicio de orientes europeos o norteamericanos, y que hicieron de sus vidas un claro ejemplo de aporte masónico a las sociedades en que les tocó vivir.

Pocos procesos históricos están tan documentados como lo es el aporte de la masonería a la institucionalidad republicana, no solo chilena sino que mundial, nuestro ritual siempre nos exige dos cosas registrar nuestro trabajo en actas y por ende fijar la hora y lugar. Bajo este prisma podemos decir que el punto de partida simbólico de la concepción republicana de Chile partió en el estado de Virginia, en la Logia a la que pertenecieron Washington y Franklin, pues en ella se ordenó Francisco de Miranda padre espiritual de todas los orientes republicanos de América Hispana.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que todas las grandes figuras que agitaron aquel amplio movimiento occidental denominado Ilustración, cuyo corolario político fueron los procesos revolucionarios "pro república" de 1776, 1789 y 1810 actuaron en logias masónicas, lo mismo que la gran mayoría de los lideres políticos y militares de estos tres movimientos republicanos. Fueron también ellos los que plasmaron los conceptos de "El Contrato Social" y del "Ensayo sobre el Gobierno Civil" en sus constituciones haciendo una aproximación práctica y legal de los gobiernos republicanos nacientes a los valores plasmados en "La Declaración Universal de los derechos del Hombre" y sobre todo a los principios fundamentales de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Estos masones fueron los vínculos con las nuevas ideas; sistemáticamente arriesgando la tortura y el cadalso, fueron trasmitiéndolas e imponiéndolas por la razón en sus comunidades, destruyendo así el oscurantismo y la injusticia de las coronas absolutistas europeas. Tal como

lo dicen los versos de Neruda en su poema a José Miguel Carrera, "gritaste libertad cuando el susurro iba de piedra en piedra".

El nacimiento de la Masonería Simbólica y su gran desarrollo durante el siglo 18 va íntimamente ligado a los procesos revolucionarios ilustrados y por absoluta lógica a la institucionalidad republicana occidental que estos movimientos libertarios impusieron en Europa y América.

El calendario de realización e influencia política de la masonería moderna sobre la institucionalidad de la cultura occidental es asombroso, en cuanto a su rapidez y profundidad, basta para esto solo recordar la siguiente cronología:

-24 de junio de 1717 nace en Londres la Gran Logia Unida, pasando luego a Francia y demás países de Europa;

-el 15 de febrero de 1728 fue fundada en Madrid la primera Logia masónica de España, instalada por el Duque de Warthon, siendo reconocido este taller el 29 de marzo del año siguiente por la Gran Logia de Londres, otorgándole el número 50 de las logias sometidas a su autoridad;

-en 1733 se funda la primera logia americana en la ciudad de Boston, poco después nació la logia de Filadelfia , a la cual perteneció Benjamín Franklin, posteriormente hubo una logia en cada estado durante la guerra de independencia, destacándose las de Charleston y Virginia, siendo esta última donde nace la primara luz de la independencia hispanoamericana al ser iniciado en este taller por George Washington.

-en 1739 la Gran Logia de Inglaterra, en reconocimiento a la gran difusión del pensamiento masónico en la península ibérica, autorizo la constitución de la Gran Logia Provincial de España;

-el 4 de julio de 1776 se proclama la independencia de los Estados Unidos de América, primera republica modera occidental que nace bajo el impulso de las ideas de 9 reconocidos masones entre los que destacan de manera innegable Washington, Franklin, Laffayette y Jefferson.;

-el 24 de enero de 1780 el Conde de Aranda, funda el primer Gran Oriente Español, independizando a las logias españolas de la tutela inglesa, a esta fecha las logias en España superaban el numero de cuatrocientas;

-en 1789 estalla la Revolución Francesa y se proclama la primera republica en la Europa absolutista de la mano con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano; el mundo escucha por primera vez la consigna Libertad, Igualdad y Fraternidad, siendo todos los cabecillas de esta revolución masones activos de Francia;

-en 1797 Francisco de Miranda, funda en Londres la Logia denominada Gran Reunión Americana, con participación de masones ingleses, norteamericanos y sudamericanos. Miranda, fue su primer Venerable Maestro y sin temor a equivocarme me atrevo a decir que con el poder evidente que otorga el secreto y la unión fraternal masónica, Miranda encauza los trabajos para la independencia de las colonias españolas mediante la ramificación de las logias esparcidas por el territorio americano y europeo.

Existe una antigua controversia que trata de establecer o negar la relación directa que pudo haber existido entre personajes y hechos aparentemente distantes y divorciados entre si, pero que innegablemente ocurrieron y en coincidencia dentro de un corto espacio de tiempo que los hace casi simultáneos y consecuentes. Lo que casi 200 años después se conoció en geopolítica como "efecto dominó".

En esta controversia, una parte afirma que la independencia de Hispanoamérica fue gestada por el pensamiento y la acción masónica a través de la red de logias esparcidas por América y Europa; por otro lado se niega rotundamente que aquellas organizaciones que sabiamente lograron la Independencia fueran masónicas y por ende que sus integrantes fueran masones. Este último razonamiento niega que la Gran Logia de Venezuela, en el norte de nuestro subcontinente así como las logias lautarinas en el sur de este, dependieran directamente de la Francmasonería Universal y se despoja de condición de masones a Bolivar, O´higgins, San Martín, Alvear, Sucre, Nariño, Montufar, Mier, Monteagudo, Mitre, Carrera y toda la cúpula de nuestra generación libertadora e independentista.

Quienes sostienen esta tesis argumentan la no relación visible entre los Grandes Orientes y las Grandes Logias Reguladoras de Europa y las logias de patriotas que surgieron en América. Sin embargo este argumento cae por la lógica de que: las logias masónicas son organizaciones reservadas y secretas, rázgos que se acentúan en tiempos repersecución política o religiosa, lo que induce a presumir como es lógico que en tiempos del absolutismo en contra del cual se alzaban los valores masónicos, los masones independentistas americanos extremaran la

prudencia y reserva de su trabajo pues se les iba la vida en ello y mas importante aun, de la reserva y rigurosidad de su trabajo secreto dependía su empeño libertador.

¿Donde se podía encontrar mayor confianza, lealtad y secreto que a través del trabajo en Logia?.

Sin violar ese secreto, se han ido recopilando antecedentes y documentos, a través de distintas investigaciones históricas, así como también afirmaciones de los personajes que estuvieron afiliados a las logias en cuestión, quienes dejaron su testimonio personal a través de autobiografías o correspondencia, las cuales escribieron no con afán de violar los secretos sino como testimonio para sus familiares y aportar verdades que luego podían ser distorsionadas.

Para concluir esta parte del trabajo deseo citar las palabras del historiador español Aguado Blaye, quien junto a Martin Colomer, fue uno de los historiadores franquistas encargados de denostar a la masonería por expreso mandato del Francisco Franco. En su Manual de la Historia de España, Blaye afirma:

“Miranda, el venezolano, unificó el movimiento de rebelión, dándole el carácter netamente republicano y separatista, formando una conspiración masónica contra España”

Frente a esta afirmación, en mi doble condición de ciudadano chileno y español y en mi única condición de masón, solo puedo decir que las palabras del historiador Blaye no hacen mas que enorgullecerme de las tres condiciones antes citadas, ya que Blaye en su análisis histórico omite un antecedente muy importante; España a finales del siglo 18 y principios del siglo 19, era una gran potencia masónica en Europa, con sus mas de 400 logias regulares, lo que es un numero sorprendente para un Estado en donde la Inquisición reinaba con igual poder que en el Vaticano. Por lo que podemos decir que la independencia americana de las colonias españolas, no solo fue un impulso americano, sino que también peninsular en muchos aspectos, por tanto no fue “una conspiración masónica en contra de España” ya que fueron los mismos ciudadanos de España y América los que se manifestaron republicanamente al respecto.

Por último deseo citar las palabras de William Pitt, Primer Ministro de Inglaterra, refiriéndose a su gran amigo Francisco de Miranda:

“ Hizo mas todavía Miranda: A instigación suya, los ex jesuitas Manuel de Salas, natural de Chile y José del Pozo y Sucre, natural de Perú, habían fundado en Madrid, de acuerdo con el peruano Olavide, una asociación secreta, la “junta de las Ciudades y Provincias de la América Meridional”

Pues bien, ese peruano llamado Pedro Antonio Joseph de Olavide, masón, fue el secretario privado del Conde de Aranda, cabeza visible de Gran Oriente Español. La misión que tenía la sociedad secreta creada por Manuel de Salas y del Pozo, era reunir en la capital española, “representantes de cada una de las comarcas americanas que trabajaban con ardor en preparar, por medio de las medidas más eficaces, la independencia del Nuevo Mundo”

1810, el Amanecer Americano

Londres y Cadiz fueron las ciudades columnas por excelencia de la construcción teórica y practica de la Independencia Americana de las posesiones de la Corona Española.

A finales de 1797 O’higgins, ingresa a la Logia de Miranda en Londres, cuatro años después se le encomienda abrir una logia denominada Lautaro en Cadiz, la que sería madre de otras logias creadas en América, destacándose las logias lautarinas de Buenos Aires, Mendoza, Santiago y Lima. Por su parte en la misma época José Miguel Carrera era ordenado masón en Boston.

Fue en Londres en la casa de Grafton Square, sede de la Gran Reunión Americana, donde Miranda dio la luz masónica a casi la mayoría de los padres de la independencia de América; de Venezuela Simón Bolivar y Andres Bello; de Argentina José de San Martín, Carlos María Alvear, Bernardo Monteagudo, Mariano Moreno y Matías Zapiola; de Colombia Antonio Nariño; de Méjico Servando Teresa Mier; de Cuba Pedro José Caro, de Ecuador Carlos Montufar y Vicente Rocafuerte; de Honduras Cecilio del Valle y de Chile Bernardo O´Higgins, Juan Martinez de Rozas, Gregorio Argomedo, José Antonio Rojas, Juan Mackenna y Manuel de Salas entre otros.

Todos estos grandes hombres iniciaron sus viajes masónicos entre las columnas de la Gran Reunión Americana en Londres, posteriormente todos ellos pasaron y trabajaron en el Taller Lautaro de Cadiz, la ciudad mas poderosa del Oriente Español y posteriormente todos ellos iniciaron su viajes como masones a las comarcas americanas para erigir las columnas de la independencia de las republicas de américa, a través de su incansable trabajo masónico y profano en pos de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

Forjadores Institucionalidad Republicana en Chile

Casi la mayoría de los forjadores de la independencia de Chile fueron y son masones: Carrera, O´Higgins, Mackenna, Infante, Marin, Egaña, Salas, Argomedo, Bulnes, Camilo Henriquez, Luis Carrera, Blanco Encalada, Freire, Vicente Larraín, Vera y Pintado, Martinez de Rozas y muchos otros. Gran parte de ellos formaron parte de la Logia Lautarina de Santiago, la cual levantó columnas en el número 79 de la calle Santo domingo el 13 de marzo de 1817.

Después de Chacabuco y Maipú, la independencia del país quedó asegurada, sin embargo con esto los patriotas masones solo daban cumplimiento a uno de los tres preceptos que sostienen el templo filosófico masón, la Libertad. Pero faltaban dos preceptos para los cuales las luchas, trabajos y esfuerzos de los masones chilenos tendría que ser mucho mas prolongados, ya que para poder establecer una sociedad libre, igualitaria y fraterna, se requeriría de un esfuerzo prolongado en el tiempo que trascendía a la vida terrenal de todos los fundadores de la Republica.

La labor era y sigue siendo difícil, ya que jugaban en contra toda clase de vicios sociales tales como, la incultura de las masas, la pobreza del país y la falta de una clase preparada para dirigir el gobierno, debido a que la oligarquía chilena contaba con pocos hombres cultos los cuales educados en un sistema de enseñanza constreñido por prejuicios religiosos y sociales, no poseían el espíritu libre y la visión para crear y perfeccionar una democracia.

Habíamos heredado de la Colonia un orden social que se caracterizaba por una clase social popular inculta que vivía en condiciones de miseria, llena de vicios y supersticiones que se retroalimentaban a si mismos y sometida a una servidumbre humillante. Una oligarquía autoritaria que afirmaba suponer en la tenencia de la tierra, cuyo dominio se aseguraba por el régimen de mayorazgo. Con una Iglesia que ejercía una influencia sin límites en la sociedad y en el gobierno y que reclamaba para si el monopolio de la enseñanza y la dirección espiritual del país.

La transformación de esta sociedad solo se pudo lograr a través de una acción sostenida durante muchos años desde el Estado y sus instituciones en donde la Francmasonería tuvo desde el principio y hasta la década del 1960 un rol siempre destacado y en muchas ocasiones fundamental y descollante.

Las principales etapas de este constante y esforzado trabajo fueron: la lucha por la educación y la cultura; la lucha por la libertad de conciencia y contra el predominio eclesiástico tanto en la sociedad como en el gobierno; la lucha contra el autoritarismo presidencial; por la libertad individual, por la plena democracia expresada en la libertad electoral y el sufragio universal y la emancipación de la mujer y todo como método fundamental y previo a lograr un orden social, económico y político , basado en nuestros principios de libertad, igualdad, justicia, solidaridad.

Fueron los Hermanos Padres de la Patria los que sentaron desde el principio las bases para esto, poniendo las primeras piedras para edificar el edificio republicano.

José Miguel Carrera 1811 a 1814: promulga las primeras leyes libertarias a través del Reglamento Constitucional , el 26 de octubre de 1812, entre las que destaca la Ley de Libertad de Vientres, con la cual se abolía la esclavitud y el trafico de esclavos en Chile, funda el Instituto Nacional dando el primer paso para la creación de un sistema publico de enseñanza, se crea la Aurora de Chile conjuntamente con la primera imprenta nacional, se instaura el primer sistema de educación primaria, se decreta la libertad de comercio lo que abolió el control sobre la importación de libros prohibidos tanto por la Iglesia como por la Corona Española, creo la Biblioteca Nacional.

Bernardo O´Higgins 1818-1823: Proclamó oficialmente la independencia de Chile, abolió los títulos nobiliarios, organiza el ejercito y la marina creando sus primeras academias,

La Republica continuó esta labor a través de sus diversos gobiernos Bulnes, creo la primera Escuela Normal, la Universidad de Chile, la Escuela de Artes y Oficios y otros numerosos establecimientos.

Montt, dio un impulso extraordinario a la enseñanza creando mas de quinientas escuelas primarias y dicto la primera Ley Orgánica de Educación, la cual tal como la ley de libertad de vientres se adelantó a los países europeos, esta ley garantizaba la gratuidad de la educación.

Para la Francmasonería, la educación ha sido y será siempre una preocupación fundamental. La enseñanza constituye la piedra angular de toda democracia, siempre que la educación tienda a desarrollar la razón y la personalidad moral del individuo libre de toda afirmación dogmática o fundamentalista.

Defendiendo este principio los políticos masones de Chile, sostuvieron una lucha tenaz para terminar con el predominio de la Iglesia en la dirección y orientación de la enseñanza pública. En esta lucha destacaron nuestros Hermanos Lastarria, Barros Arana, Valentín Letelier y Andrés Bello.

Nuestra posición como masones fue y sigue siendo la misma, creemos que el propósito fundamental de la educación es formar ciudadanos capaces de cooperar para los fines sociales del Estado y en consecuencia, el Estado no puede ceder a ningún otro estamento social la dirección superior y la orientación de la enseñanza nacional. (tal vez por eso el actual sistema de enseñanza y educación nacional a muchos masones nos parezca aberrante y abiertamente tendencioso contra el desarrollo histórico de los valores republicanos que sostenemos).

En nuestra logias se hicieron estudios y se desarrollaron debates sobre los temas mas importantes , y fue la labor desarrollada en el campo profano por ilustres hermanos nuestros, lo que permitió lograr los avances mas substanciales; Pedro Bannen y Enrique Oyarzun , iniciaron en el Parlamento los primeros proyectos de Ley de Instrucción Primaria Obligatoria; Darío Salas con su obra “El Problema Nacional”, despertó la conciencia publica y abrió el camino para que esta ley fuera aprobada, posteriormente Pedro Aguirre Cerda, dio un impulso fundamental a la enseñanza técnica e industrial.

Chile como país y como sociedad, logro formar una clase media poderosa en lo político gracias al esfuerzo sostenido de políticos masones, quienes a través de la historia promovieron la educación como forma de desarrollo social y cultural, como única manera de poder cambiar los esquemas sociales y políticos heredados de la oligarquía colonial y que lamentablemente perduran un algunos estratos hasta el día de hoy.

La Francmasonería, impulsó también las reformas que terminaron con el predominio de la Iglesia en la vida social y política del Estado, contenidas en la Ley Interpretativa de la Constitución sobre la libertad de cultos de 1865; en la Ley Orgánica de Tribunales de 1875; en las Leyes de Registro Civil y Matrimonio Civil; en la ley de Cementerios Laicos y finalmente en la constitución de 1925, que consagro el principio de separación de Iglesia y Estado.

Fueron también preocupación de nuestra Orden las reformas constitucionales y legales que modificaron el régimen autocrático establecido por la Constitución de 1833 y consolidado por la Ley de Régimen Interior y por el sistema electoral que se puso en práctica.

El establecimiento del Sufragio Universal y de la Libertad Electoral, lo que unido al avance de la cultura entre los ciudadanos, permitieron la formación de poderosas fuerzas políticas populares que en las décadas del siglo veinte hasta el 11 de septiembre de 1973, ensancharon el horizonte de nuestra democracia, influyendo decididamente en la transformación política, social económica y cultural de nuestro país.

El gran movimiento popular de 1920, impulsado y dirigido por muchos hombres que habían forjado su espíritu en el trabajo logial, se realizo bajo el signo de las reformas sociales, que culminaron instalando en la Presidencia de la Republica al Arturo Alessandri Palma. La legislación social se abrió camino con el apoyo de connotados francmasones, pese a la oposición de las fuerzas conservadoras que trataron de frenarlas.

Inspirado en la idea de estimular la producción y tecnologizar la industria nacional, nuestro Pedro Aguirre Cerda, hecho las bases de la transformación económica que hoy permite que Chile pueda ser considerado un país técnicamente culto con una estructura de producción autogenerada. Esto se logro a través de la creación de la CORFO (Corporación de Fomento de la Producción), piedrangular de todo el sistema productivo actual de nuestro país ya que a través de esta empresa se pudo sistematizar la explotación industrial de las riquezas naturales de nuestro país y de esta manera crear riqueza nacional y distribuir esta riqueza con criterios de ecuanimidad y solidaridad. También serían proyectos de masones la ENAP, la ENAMI, ENDESA y la Empresa marítima del Estado.

Radical, Masón y Bombero

Este triangulo virtuoso ha poblado el hacer político, ético y social de miles de ciudadanos chilenos por mas de 150 años de historia nacional. Muchas veces repetido en reuniones sociales y familiares de manera jocosa, sin embargo este triangulo descriptivo define a mas de seis generaciones de hombres públicos chilenos, ya que si bien estas tres instituciones no están vinculadas oficialmente las tres son hijas de un mismo espíritu y tanto el Partido Radical como el Cuerpo de Bomberos de Chile, son fundados por grupos humanos en donde los ciudadanos masones eran la mayoría, cuando no la totalidad.

Cada ciudad y pueblo grande de la Republica a partir de 1862, veía con orgullo y también con una sonrisa en la boca como sus ciudadanos mas comprometidos con el desarrollo y el progreso de la comunidad deambulaban entre la Asamblea Radical, el Cuartel y por la tarde el Templo. Muchas veces se veía que se empezaba con la afiliación a una de estas instituciones y tarde o temprano eras arrastrado por tus propios iguales a engrosar las filas de las otras dos.

Tanto es así que la historia de la masonería, los bomberos y los militantes radicales se confunden , así Enrique Mac Iver, expresa un pensamiento que de alguna manera refleja lo que para el debe ser la ética republicana y dice así:

“las opiniones individuales se asemejan a las gotas de agua que caen desde las nubes; si no encuentran lecho que las reciba, reúna y encause, se pierden en el mar, se congelan en las cumbres, se descomponen en los llanos. Lecho y cause son los partidos, de esas gotas de agua, que forman así corrientes poderosas que limpian y fecundan el campo social”

Por su parte Valentín Letelier afirmaba que:

“La causa de los pobres fue siempre la causa de los corazones más generosos. La causa de los pobres debe ser la causa del radicalismo”; “no es posible obtener la grandeza y la prosperidad de una nación, si su capital hombre, base fundamental de toda riqueza, no esta perfectamente defendido y mejorado”

Siendo tal vez las palabras de Francisco Bilbao las que resumen y ligan de manera lógica la raíz común que la masonería le brinda al pensamiento e ideario radical, afirmando lo siguiente:

“nuestro sistema es el racionalismo, nuestro medio la fraternidad, nuestro fin la libertad y nuestro ideal la justicia social”

El radicalismo para dar cuerpo a este pensamiento de Bilbao y a muchos de los valores masónicos que eran introducidos dentro del discurso radical desde sus asambleas, propugnó como propios los siguientes objetivos políticos

a) la dignidad del hombre como consustancial a su naturaleza;

b) los derechos del hombre y del ciudadano, así como posteriormente los Derechos humanos sostenidos desde su nacimiento;

c) el derecho a la salud que asegure la prevención y curación de las enfermedades, el sano desarrollo físico y mental;

d) el derecho a la vivienda adscrita a la familia;

e) el derecho a la educación sin que nadie quede excluido de ella;

f) el derecho al trabajo con la responsabilidad correlativa del Estado de asegurarlo;

g) su adecuada remuneración, participación de las utilidades y distribución del ingreso nacional,

h) derecho a la seguridad social;

i) el derecho a vivir libre en una organización política, social y económica que garantice la paz ye respeto al amparo de las leyes.

En la vida internacional propugna la igualdad jurídica de los Estados. Condena el imperialismo y el colonialismo. Rechaza el nacionalismo agresivo. No acepta la discriminación entre los seres humanos. Estima necesario proscribir la guerra y su reemplazo por medios pacíficos de solución de los conflictos interestatales, en particular el arbitraje obligatorio.

La magnitud de la contribución radical al desarrollo institucional, jurídico, social, económico, político y educacional de nuestro país en los últimos 150 años es gigantesco y desde su mas temprana fundación como partido y durante todo su accionar ha estado profundamente permeado por los ideales propugnados por la masonería, siendo innegables la concordancia y muchas veces la coordinación en el hacer político del país de ambas instituciones, ya que el Partido Radical, ha sido el principal y mas importante partido elegido por muchos destacados masones para expresar y concretar sus ideales masónicos en el mundo profano de nuestra Republica. A modo de ejemplo y de refuerzo de la importancia de este partido en el hacer nacional creo oportuno citar las palabras del presidente Jorge Alessandri Rodríguez quien sostuvo que:

"Las mas grandes iniciativas de progreso nacional, llevan el sello del partido radical".

Cabe destacar la honestidad de estas palabras por venir de una persona que si bien era un demócrata, no comulgaba totalmente con las ideas y principios sociales propugnados por los radicales y masones.

La frase "radical, masón y bombero", probablemente nació en Santiago, donde a partir de 1863 los miembros de las pocas logias existentes en Chile se volcaron en ayuda de la recién nacida Institución Bomberil, en donde militaron jóvenes y entusiastas como lo eran, además de radicales. Enrique Mac Iver, mas tarde Gran Maestro de la Francmasonería, Superintendente de Bomberos de Santiago y Senador Radical, es un ejemplo de ello y como el varios miles mas a lo largo de la historia y geografía de nuestro país.

Otro ejemplo lo constituyen las ciudades de Concepción y Copiapó donde imperaban los conocidos políticos y masones Pedro León Gallo, Manuel Antonio Matta , Blanco Encalada en su fundación y muchos otros... La primera bomba y materiales del Cuerpo de Copiapó fueron entregados por la Logia "Orden y Libertad" nº 3 de esta ciudad, comprados por la Guillermo Matta, a la sazón voluntario de la 2ª Compañía de Santiago, cuyo nombre es "Fraternidad".

A propósito del nombre que distinguen el nombre muchas bombas y logias, se recuerda que la primera oficialidad de la 1ª Compañía de Santiago, buscaba un lema que sirviera de nombre a la recién nacida Compañía. El secretario de esta bomba propuso el nombre de la logia a la que el pertenecía, "Deber y Constancia" Nº 5, la propuesta fue aprobada por unanimidad. Ejemplos como este hay muchos, pero tal vez uno de los mas curiosos y simbólicos es el siguiente: la bandera de la Comandancia de Bomberos de Santiago, es una bandera rectangular blanca cuyos cuatro bordes están listonados por bandas rojas y en el medio geométrico de este rectángulo una solitaria estrella roja de cinco puntas. Los mas bromistas dicen que Mac Iver, lo único que hizo fue tomar un mandil de la Gran Logia, le cortó los tirantes y lo izó en el mástil de la comandancia.

Masones fueron los Padres de la Patria, masones los ideales de la Republica, el ejercito lo fundaron masones, el sistema educacional fue concebido y creado por masones, nuestra constituciones , a excepción de la actual y el espíritu de nuestras mejores leyes fueron redactadas y concebidas por masones, los mejores hijos de esta Patria en las aulas, en los campos de batalla y el ejercito, en las instituciones cívicas, en los poderes del Estado, en los hospitales, en las instituciones de beneficencia han sido masones consecuentes y a plomo con sus ideales, nuestros mejores políticos e intelectuales han trabajado en nuestros talleres y se han formado en ellos, no existiendo campo de la actividad nacional ni institución de la Republica, en la cual no se haya hecho notar la influencia y aporte de los ideales masónicos para la construcción de esta Republica laica llamada Chile, soñada y edificada desde hace 210 años por hombres como Carrera, O'Higgins, Camilo Henriquez, de Salas, Bulnes, Bilbao, Montt, Balmaceda, Alessandri Palma, Aguirre Cerda, Lastarria, Vergara, Bello, de la Barra, Orrego Luco, Mac Iver ,Allende y cientos de otros pro hombres de esta tierra que con su trabajo y aporte a nuestra sociedad han sido grandes patriotas, grandes benefactores sociales y culturales, hombres buenos y por sobre todo masones ejemplares.

Tomas Carlyle decía que : "La historia de las naciones no es sino la biografía de sus grandes hombres", de ser esto cierto, podemos decir que la historia de Chile como Republica en sus mejores logros, no es mas que la biografía de grandes masones y que el aporte de la masonería a la Institución de esta Republica fue y ha sido, arquitectónicamente, filosóficamente y simbólicamente hablando; absolutamente fundamental, de fundamento, estructura, soporte y concepción.

Chile nació como una Republica inspirada en nuestro mas amados valores de Libertad, Igualdad y Fraternidad y durante estos últimos 210 años hemos sido los masones quienes la

hemos construido y decorado con nuestros mas sublimes esfuerzos, para hacerla mas Libre, mas Igualitaria y mas Fraterna.

Escrito por vallejos-hayden el 24/07/2006 21:32 | Comentarios (11)

Bibliografía.

La Masonería en la Independencia de América. Américo Carnicelli.

Los Masones, la sociedad más poderosa de la tierra. Jasper Ridley.

Biblioteca Masónica venezolana. Efraín Subero.

Artículos diversos en Revistas Masónicas Chilenas e internet

Portal web G.L. de Chile

trabajo del R.•. H.•. José Guzmán Estrada, de la R.•. L.•.Víctor Raúl Haya de la Torre Nº 143

Revista Ercilla Entrevista a Luis Riveros